

Pamplona, mayo de 2009

La importancia de SEGUIR en movimiento

Hace algunos meses escribíamos en un medio especializado un artículo titulado «La importancia del movimiento», en el que concluíamos animando a todas las empresas —precisamente por la complejidad de la actual coyuntura económica— a mantener los ojos abiertos al mundo. Nuestro mensaje les animaba a trabajar en una permanente cultura de la innovación porque, lisa y llanamente, si nosotros no lo hacemos otros lo harán por nosotros.

El padre de la teoría de la relatividad, Albert Einstein, también tuvo ocasión de reflexionar y hablar de CRISIS y dio en la diana al referirse a aspectos que hoy encuadraríamos en el moderno concepto de la innovación.

Ahora bien, donde otros veían sombras, él descubría luces, porque defendía que la crisis aporta progreso. En palabras del nobel, *es en la crisis donde nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar “superado”...porque la verdadera crisis es la crisis de la incompetencia.*

El camino está en trabajar duro y —sentenciaba la solución— acabemos de una vez con la única crisis “verdaderamente” amenazadora: la tragedia de no querer luchar por superarla. De ahí, por tanto, la importancia de seguir en movimiento, de luchar por el progreso y de innovar.

Estas premisas son aplicables a todo sector económico y a toda empresa porque innovar, seguir en movimiento e introducir cambios que permitan mejorar la posición competitiva de la empresa no es patrimonio de unos pocos, sino de quienes unen dichos términos al concepto de progreso y crecimiento.

Buen ejemplo de ello es el sector del transporte en Navarra. A su tradicional y clásica concepción, ha sumado la evolución hacia los operadores logísticos que ofrecen a sus clientes un servicio integral de transporte y logística. Con esta apuesta, han convertido las vías y vehículos en un entorno inteligente capaz de generar la interconexión necesaria entre los centros de producción, de consumo y de decisión. Este es un factor diferencial de las economías desarrolladas frente al liderazgo en coste de países en desarrollo.

El paradigma de su dinamismo e importancia es la reciente creación del Cluster de la Logística y el Transporte de Mercancías en Navarra que, sin duda, constituirá un nuevo espacio para la mejora de la competitividad. Debe ser un punto de encuentro en el que se den respuesta a los grandes retos del sector: la apuesta por una mayor



seguridad y, por ende, de menor siniestralidad; el incremento por la eficiencia económica y ecológica; la utilización generalizada de las nuevas tecnologías y metodologías; así como la gran apuesta por la trazabilidad.

Parar en tiempos de crisis —especialmente en este sector— es sinónimo de morir y la historia nos recuerda que la «Crisis» ni es nueva ni es patrimonio del siglo XXI y, por tanto, trabajo en movimiento, progreso e innovación son respuestas eficaces de crecimiento hacia el futuro. Otra cuestión distinta es —como se repite en los medios hasta la saciedad— la profundidad de la crisis y...; pero esa sí es efectivamente otra “historia”.

Carlos J. Inchusta
Departamento Económico-Fiscal
Delta Consultores